



La FCFM cuenta con tres nuevos Profesores Eméritos

Tres eminentes académicos de nuestra Facultad, Atilano Lamana, Francisco Santa María y Guillermo González, recibieron en solemne ceremonia la calidad de Profesores Eméritos, distinción que concede la Universidad de Chile a aquellos académicos de la más alta jerarquía, que hayan cesado en sus funciones y que se hagan acreedores de este reconocimiento por sus méritos y contribución al saber superior.

La emotiva ceremonia se realizó el viernes 2 de noviembre en el Salón de Honor de la Casa Central, correspondiendo la presentación de ellos al Decano Francisco Brieva, quien manifestó:

“Al redactar estas palabras, no pude menos que pensar en los más de 160 años de historia de nuestra Universidad y nuestra Facultad. Lo que hemos hoy día alcanzado es el producto del esfuerzo tenaz y permanente de muchísimos académicos, funcionarios y alumnos, de una comunidad que a través de los años ha ido construyendo este edificio intelectual que hoy llamamos la Universidad de Chile. Y en esa permanente aventura, es indudable que algunos han dejado huellas mucho más profundas que otros. Por ello, es en el reconocimiento a estas excepcionales marcas que perduran que se ha concebido la calidad de Profesor Emérito.

En los casos de don Pancho, Atilano y Guillermo, cada uno ha marcado de manera muy honda a la Universidad y, especialmente, a la Facultad. Los tres con talentos diferentes, con cualidades propias y complementarias. Cada uno con su propio estilo. He tenido la oportunidad de conocerles muy cercanamente, de disfrutar de su apoyo, amistad y comprensión, de gozar de sus enseñanzas, de reír con sus historias. He tenido el privilegio de trabajar junto a ellos. Por todas estas razones espero poder transmitir, en las siguientes breves reseñas, los fundamentos de la proposición que la Facultad consideró pertinentes para que la Universidad de Chile les otorgara el rango de Profesores Eméritos”.





Patricio Aceituno, Jorge Las Heras, Francisco SantaMaría, Víctor Pérez, Guillermo González, Atilano Lamana y Francisco Brieva

Perfil de nuestros Profesores Eméritos

Don Francisco Santa María es el académico sabio, generoso y prudente que forma, orienta y conduce. Su clásico texto de Química General, del cual existen numerosas ediciones a través de los años, han enseñado los fundamentos de la disciplina a muchos estudiantes por más de cuatro décadas; sus enseñanzas han marcado profundamente a muchos de los actuales académicos de nuestra Universidad, así como a centenares de profesionales en el país. También dirigió la Facultad de Ciencias, como su Decano, en tiempos particularmente complejos y colaboró en la conducción de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas como Director de su Departamento de Química y como su Director Académico, entre otras muchas tareas que a menudo le fueron

requeridas. Siempre ha estado presente don Pancho para ayudar, para apoyar, para transmitir su entusiasmo. Es una forma de vida que se extiende a la academia, en un acto natural de entrega, para el beneficio de quienes hemos sido en el pasado sus alumnos y después sus compañeros de jornada.

Don Atilano Lamana es el ingeniero importante, destacado, que desde la Universidad impulsó el estudio científico del hormigón que sirve de base para el desarrollo de la tecnología del hormigón en Chile. Pero, más importante aún, es el académico culto que educa, transmite y enseña con pasión su disciplina a cientos de ingenieros civiles que pasan por nuestras aulas; es también el

académico profundo, transparente, que conduce como Decano a nuestra Facultad en esos años especialmente difíciles, para el país y la Universidad, de fines de los años 80. Además de haber sido Director del entonces Instituto de Investigaciones y Ensayos de Materiales "IDIEM" en varios períodos previos a la época del Decanato, colaboró como Prorector en la dirección de la Universidad de Chile a partir de 1990. La sensibilidad del Prof. Lamana por una academia de excelencia y con oficio le permitió detectar, tempranamente, la necesidad de incorporar a académicos jóvenes a las instancias de toma de decisión de la Facultad. Esto, que parece parte de un discurso más bien progresista en la actualidad, era ya una realidad a mediados de los años

80. En algunos de nosotros, esas decisiones ayudaron a forjar un camino.

Don Guillermo González es el investigador innovador, inquieto, que descubre, analiza y proyecta hacia la academia y su disciplina profesional. En efecto, introduce en Chile las actividades de control digital y es pionero en el área de control automático y automatización de procesos mineros, todas ellas labores que toman realidad a través de la formación de numerosos investigadores e ingenieros destacados, la publicación sistemática de sus resultados en los medios de difusión más destacados internacionalmente y la aplicación directa para satisfacer las necesidades de la industria, especialmente minera. En la Facultad,

el Prof. González se cuenta entre los fundadores de nuestro actual Departamento de Ingeniería Eléctrica y dirigió como Decano la Facultad en esos difíciles años de 1984 y 1985. Pocos, probablemente, han tenido que enfrentar tal densidad de dificultades atentatorias al trabajo académico: desde la intervención política que sufría la Universidad hasta la destrucción física que originó un terremoto en marzo de 1985. Menos aún son aquéllos que, como el Prof. González, tuvieron la fuerza, el coraje y la inteligencia para empezar lentamente a levantar, en esas circunstancias, una nueva Facultad.

Luego de la presentación el Decano Francisco Brieva añadió: "Estas breves reseñas han tratado de

mostrar dos facetas de nuestros queridos Profesores: excepcionalidad entre sus pares de la comunidad universitaria y una generosidad y nobleza en su entrega por tener una mejor Universidad. Así contribuyeron a construir esos robustos pilares académicos, de calidad, de búsqueda de nuevos conocimientos, de disciplina intelectual, de fortaleza ética, que hoy sostienen la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas que conocemos.

Por ello este momento es tan trascendente. Estamos reconociendo a Profesores excepcionales, a personas que han dejado en todos nosotros una huella, a maestros que han marcado a innumerables generaciones de profesionales que han salido de nuestras aulas, a amigos que nos brindaron su sombra protectora.

Vista general Salón de honor.



Estamos recordando, a través de nuestros nuevos Profesores Eméritos, que por estilo, por ejemplo, por entrega, ellos representan lo mejor de nuestra Universidad.

Vaya, entonces, este simple homenaje pleno de cariño y agradecimiento a una labor que han realizado y siguen porfiadamente realizando, a unas personas excepcionales, a nuestros Profesores Eméritos que entregan lo mejor de sí para tener cada día una mejor Universidad”.

Luego de recibir la distinción académica de manos del Rector Víctor Pérez, los tres académicos agradecieron este reconocimiento:

Muy emocionado Don Atilano, agradeció esta distinción académica, señalando que este reconocimiento tiene para él un valor incalculable, más aún porque proviene de la Universidad de Chile, institución a la cual ha pertenecido por más de cincuenta años. Posteriormente sus palabras giraron en torno a su gran pasión el hormigón, material-dijo que tiene una gran importancia para un país como Chile, por su características sísmicas.

A continuación le correspondió dirigirse a los presentes Guillermo González, quien con su estilo habitual, franco, sencillo agradeció la distinción, recordando con gran cariño a sus profesores que lo marcaron fuertemente llevándolo a adoptar la vida académica como su norte. Recordó, también, la creación en 1968 de un sistema de evaluación académica, que pusieron en marcha los profesores Igor Saavedra, Claudio Anguita y él y que luego se aplicó en toda la Universidad.

Por su parte, Francisco Santa María con la sencillez, humildad y simpatía que lo caracteriza indicó que cuando se le habló de esta distinción, sintió que no era merecedor de ella y así se lo comunicó a su Director de Departamento, pero al final y luego de desempolvar los recuerdos de 54 años de su accionar en la Universidad de Chile, aceptó y por eso, señaló: “Mis palabras tendrán que ser ahora para auto alabarme y justificar así mi conciencia por haber aceptado y también para no defraudar a quienes generosamente consideraron que merecía este honor”. En su alocución se refirió a tres aspectos que para él son importantísimos: la química, la época en que desempeñó un cargo académico administrativo y a los alumnos.

Finalmente el Rector de la Universidad de Chile, Víctor Pérez Vera, destacó las cualidades humanas, académica de los tres nuevos Profesores Eméritos de nuestra Facultad: “la Universidad de Chile es lo que son las personas. Son las personas las que hacen a la Universidad de Chile, son las personas las que con su entusiasmo, compromiso, cariño y amor hacen que la Universidad de Chile cumpla la misión histórica que le encomendaron sus fundadores.

Queremos que estas personas se constituyan en modelos, y cuando la Universidad de Chile designa a don Pancho, a Guillermo y a Atilano, como Profesores Eméritos, está diciendo reconocemos en ustedes, en la vieja tradición universitaria, a los viejos maestros de su Universidad, a aquellos que marcan rumbos, a aquellos que generan discípulos, a aquellos que generan escuela”.